

«Buscamos otras formas de mostrar la obra»



JOSEP GARCIA

En un cartel se lee *Pop up*. En la entrada de un palacio del barrio Gòtic, Laura Aubert despliega un mundo de color, pintura texturada, personajes de ilustración, telas, color... mucho color.

—No sabía que era *pop up*.

—Yo tampoco. Me fui a Bristol, me hablaron de los *pop up* y cuando llegué a Barcelona me ofrecieron participar en uno. Es un encuentro esporádico de creadores de diferentes disciplinas para mostrar el proceso creativo al público.

—¿Se están reinventando los artistas?

—No creo que nos estemos reinventando. Estamos intentando encontrar diferentes formas de mostrar nuestra obra.

—¿Ayuda estar en Barcelona?

—Sí, es una gran ventana, tanto de visitantes como de artistas que pasan por aquí.

—¿Dónde la muestra?

—Intento exponerla lo máximo que puedo, participo en ferias y también a través de la web. Además, me gusta colaborar con diferentes disciplinas: he ilustrado un cuento con un escritor, ahora estoy trabajando con telas y me gustaría hacer algo con una diseñadora. ¡No me refiero a poner mis imágenes en ropa! ¿Se lo puedo explicar?

—Claro.

—Me gustaría colaborar con una diseñadora para hacer cuadros con telas de vestidos de novia. La novia podría tener un cuadro.

Laura Aubert

Me recibe en su estudio. Abre una carpeta y surge un universo de figuras que parece que se mueven, que hablan.

POR
Catalina
Gayà



—¿Y cuándo decide mostrar su obra en el espacio público?

—Hace siete años. Cuando decido que quiero vivir de esto salgo a mostrar lo que hago. Ahora pinto con el colectivo de pintores de Begur, expongo con el colectivo de pintores del parque Güell...

—Son otros canales.

—No quiero que me entienda mal: algunas editoriales me recibieron muy bien, y aunque yo no he encontrado un canal, hay otra gente a la que sí le ha funcionado. No sé, una vez una señora de una editorial me dijo que mi trabajo era bueno, muy trabajado, pero que no encajaba con su propuesta. Estoy entre la pintura y la ilustración... y, además, ahora cada vez veo más claro que tengo que trabajar con otras disciplinas.

—¿Funciona?

—Muchísimo. Gente de diferentes culturas se acerca, te da sus impresiones, y eso te hace crecer mucho. Además, cada cultura lo ve de manera diferente.

—A la gente le gusta hablar con el artista.

—Y como artista salir a la calle te da confianza, es muy importante recibir las impresiones de la gente, de otros artistas.

—¿Y se ponen en contacto?

—Sí, se acercan a ver mi obra y luego contactan conmigo a través de mi web. Me han comprado obra en Australia, en el norte de Europa... Me ha costado aprender a venderme, pero es algo que me han enseñado los compañeros y que estoy aprendiendo.

—Viene de Olot. Tierra de pintores.

—Tierra de pintores, sí. Estudié pintura en Olot. Nos hicieron ilustrar una historia y ahí me di cuenta de que me gustaría narrar historias y, sobre todo, historias de niños. Luego estudié ilustración en la Llotja. ¡Ah, y empecé pintando santos!

—¿Perdón?

—En Olot hay mucha tradición de santos y yo pintaba las flores, todos los dorados. Gracias a ese trabajo hice uno de mis cuentos con pan de plata compaginado con pintura.

—¿Lo puedo ver?

—No conseguí publicarlo y lo vendí como pieza de arte.

—¿Y el otro cuento?

—Colaboré con Antoni Pastor, un escritor. Es sobre juegos catalanes para niños. ≡

gentecorriente@elperiodico.com